

«DOMINGO DE CÁRITAS»

4 de noviembre

XXXI - TIEMPO ORDINARIO (B) -

Misa del Domingo (verde)

Leccionario: Vol. I (B)

- Dt 6, 2-6. *Escucha Israel: Amarás al Señor con todo tu corazón.*
- Sal 17. R/. *Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.*
- Heb 7, 23-28. *Como permanece para siempre, tiene el sacerdocio que no pasa..*
- Mc 12, 28b-34. *Amarás al Señor, tu Dios. Amarás a tu prójimo.*

¿Qué nos dice?

El amor a Dios y al prójimo es el mensaje fundamental de este domingo. Así, en la Primera Lectura se escucha el contenido de la voluntad de Dios: «Amarás al Señor con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas». Y en el Evangelio, Jesús añade: «Amarás al prójimo como a ti mismo». Esta es la base de la moral cristiana, pues todos los demás mandamientos son formas concretas de este amor a Dios y al prójimo. Además, esta es la base del auténtico culto a Dios: ese amor vale más que todos los holocaustos y sacrificios. La eucaristía es el sacramento del amor de Cristo que entregó su cuerpo y derramó su sangre para nuestra salvación. Así, ejerce su sacerdocio que no pasa, ofreciéndose en sacrificio de una vez para siempre, como nos recuerda la Segunda Lectura.

¿A qué nos llama?

El mandamiento principal y primero: Amarás al Señor con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas; y el segundo: Amarás al prójimo como a ti mismo; no se pueden separar el único camino hacia Dios que es el prójimo. Y al prójimo hemos de amarlo como es, con sus aciertos, pero también con sus debilidades y fallos.

Para ello es necesario recordar que primero Dios nos ha amado así a cada uno de nosotros. Hemos de reconocer que las debilidades que veo en el otro también son nuestras propias debilidades, nos ayudará a aprender a amar en la escuela del Maestro.

Empezar por amar a Dios nos hará ensanchar el corazón. Solo poniendo a Dios en primer lugar podremos amar a todos sin hacer acepción de personas, siendo capaces de amar a quien más lo necesita en cada momento: al pobre, al marginado o al desamparado. Somos llamados a amar incluso a quien no nos ama, pero esto solo es posible desde el encuentro personal con Dios en la oración y los sacramentos. Cuidemos, pues, nuestro amor a Dios, para ser auténticos en nuestro amor a los hermanos.

Hoy, primer domingo de mes, domingo de Caritas, se nos invita a recordad que el amor ha de ser concreto y no abstracto o teórico. Los rostros de los pobres nos interrogan en la autenticidad de nuestro amor. Salgamos de nuestras comodidades y zonas de confort. Que en todo seamos capaces de amar y servir.

¿Nos dejamos amar por Dios? ¿Cuidamos nuestro amor a Dios? ¿Estamos atentos al prójimo? ¿Nuestra atención es concreta? ¿Amo a todos? Estas son cuestiones en las que se juega nuestra identidad cristiana.

Moniciones:

Monición de entrada

Queridos hermanos y hermanas, seamos todos bienvenidos a la celebración del encuentro con el Señor que nos llama a compartir su Palabra y su Pan.

El pasado jueves hacíamos memoria de la fiesta de Todos los Santos, es decir, de todos los que nos han precedido en el seguimiento de Jesús y de su Evangelio.

En nuestra celebración dominical de hoy, Jesús nos resumirá en el evangelio lo que tenemos que hacer para ser santos, para llegar a poseer en plenitud el Reino de Dios. Y el resumen es muy sencillo: amar a Dios, amar a los demás.

Dispongámonos a escuchar esta palabra de vida, y a recibir el alimento que nos hará crecer en el amor. Puestos en pie, comenzamos cantando.

Moniciones a las lecturas

Opción 1: Monición única para todas las lecturas

Toda la Palabra de Dios que se nos regala en este domingo es un llamamiento a vivir en el camino de la fidelidad a Dios y a sus mandatos. Así, en la primera lectura se nos presenta el recordatorio que hace Moisés al pueblo para que se mantengan fieles a la voluntad de Dios. Una voluntad que se concreta en el evangelio, al escuchar de labios de Jesús el mandamiento doble del amor. Escuchemos para llevar a la vida.

Opción 2: Moniciones para cada lectura

Primera lectura (Deuteronomio 6, 2-6)

Escuchemos la llamada de Moisés al pueblo de Israel para que sea fiel al camino de la voluntad de Dios. El código de conducta de un buen judío era sencillo.

Salmo responsorial (Salmo 17)

Demos nuestra respuesta orante a la palabra que se nos ha proclamado con las palabras del salmo 17, afirmando nuestro amor en el Señor, en quien descubrimos nuestra fortaleza. Repitamos «Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.»

Segunda lectura (Hebreos 7, 23-28)

La carta a los hebreos nos sigue presentando, en esta segunda lectura, quién es Jesús para nosotros. Escuchémoslo.

Evangelio (12, 28b-34)

El evangelio que se nos regala en este domingo nos hace un llamamiento a volver a lo esencial: el doble mandato del amor, sólo desde aquí podremos ser fieles a Dios y cada hermano que nos encontramos.

Oración de los fieles

- Por toda la Iglesia, y por todos los cristianos, para que crezcamos constantemente en el amor a Dios y en el amor a los demás. Roguemos al Señor.
- Por las vocaciones a la vida religiosa, a la vida misionera y al ministerio sacerdotal, para que haya entre nosotros jóvenes generosos dispuestos a escuchar la llamada del Señor. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes de nuestro país, para que trabajen siempre al servicio de todos los ciudadanos y de manera especial al servicio de los más necesitados. Roguemos al Señor.
- Por los que sufren enfermedades incurables, para que puedan vivir su dolor en la paz y en la confianza en Dios. Roguemos al Señor.
- Por cada uno de los que estamos celebrando la fe, para que la eucaristía vivida nos empuje a amar de manera concretas a los que están a nuestro alrededor, especialmente a aquellos que pasan dificultad. Roguemos al Señor.

Monición a la Colecta de Caritas

Como cada primer domingo de mes, la colectada de la eucaristía de hoy va destinada a Caritas; a la solidaridad de la Iglesia con los más pobres. Saber compartir lo que tenemos, e incluso sacrificarnos para ayudar a otros, es una forma concreta de amar a los demás, como nos pedía el Evangelio. Seamos, pues, generosos en nuestro donativo.

Presentación de las Ofrendas

En el ofertorio, junto al pan y al vino, nos ofrecemos nosotros mismos para ser también ofrenda a Dios y a los hermanos. Que este domingo coloquemos en el altar nuestro deseo de amar, trayendo junto a nosotros a todos aquellos que amamos, y a los que debiéramos amar más.

Monición a la Comunión

«El que me come vivirá por mí», nos dice el Señor. Y comerle significa que Él viva en nosotros. Recibamos nuestro alimento espiritual, pidiendo que nos transforme y nos haga más semejantes a Él, siendo capaces de vivir amando.

Acción de gracias después de la Comunión

Padre mío,
me abandono a Ti.

Haz de mí lo que quieras.

Lo que hagas de mí te lo agradezco,
estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo.
Con tal que Tu voluntad se haga en mí
y en todas tus criaturas,
no deseo nada más, Dios mío.

Pongo mi vida en Tus manos.
Te la doy, Dios mío,
con todo el amor de mi corazón,
porque te amo,
y porque para mí amarte es darme,

entregarme en Tus manos sin medida,
con infinita confianza,
porque Tu eres mi Padre.

Amén.

La Caridad concreta

La Caridad teórica no es caridad. Porque el amor –así nos lo recuerda el Papa Francisco- toca la carne del hermano. Nace de la gracia de Dios y de la vida espiritual. En nuestra diócesis contamos con la ayuda de la Delegación de Liturgia, dentro del Área de Culto y Espiritualidad, que colabora con nosotros para que crezcamos en amor real y concreto a Dios en nuestra vida:

<http://delegaciones.obispadodetenerife.es/Liturgia/>

De igual manera, nuestro amor al hermano prójimo no puede ser teórico. Tiene nombre y apellidos. Es amor de atención de base de nuestras comunidades parroquiales y arciprestazgos, donde 894 agentes de pastoral socio-caritativa, de manera voluntaria, atendieron a 5.130 familias; un total de 12.742 personas atendidas durante el año 2017. Es una caridad real y concreta:

<http://main.caritastenerife.org/memorias/>

Estos días resuena en la isla de La Gomera y de Tenerife aquellas palabras de María en las Bodas de Caná: «No tienen vino». Ejemplo de Caridad concreta. En nuestra diócesis hay personas que «No tienen donde vivir», «No tienen un techo». El Cáritas ofrecemos 9 recursos específicos y concretos:

<http://main.caritastenerife.org/accion-social/proyectos/vivienda/>